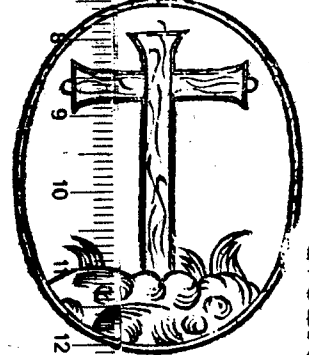
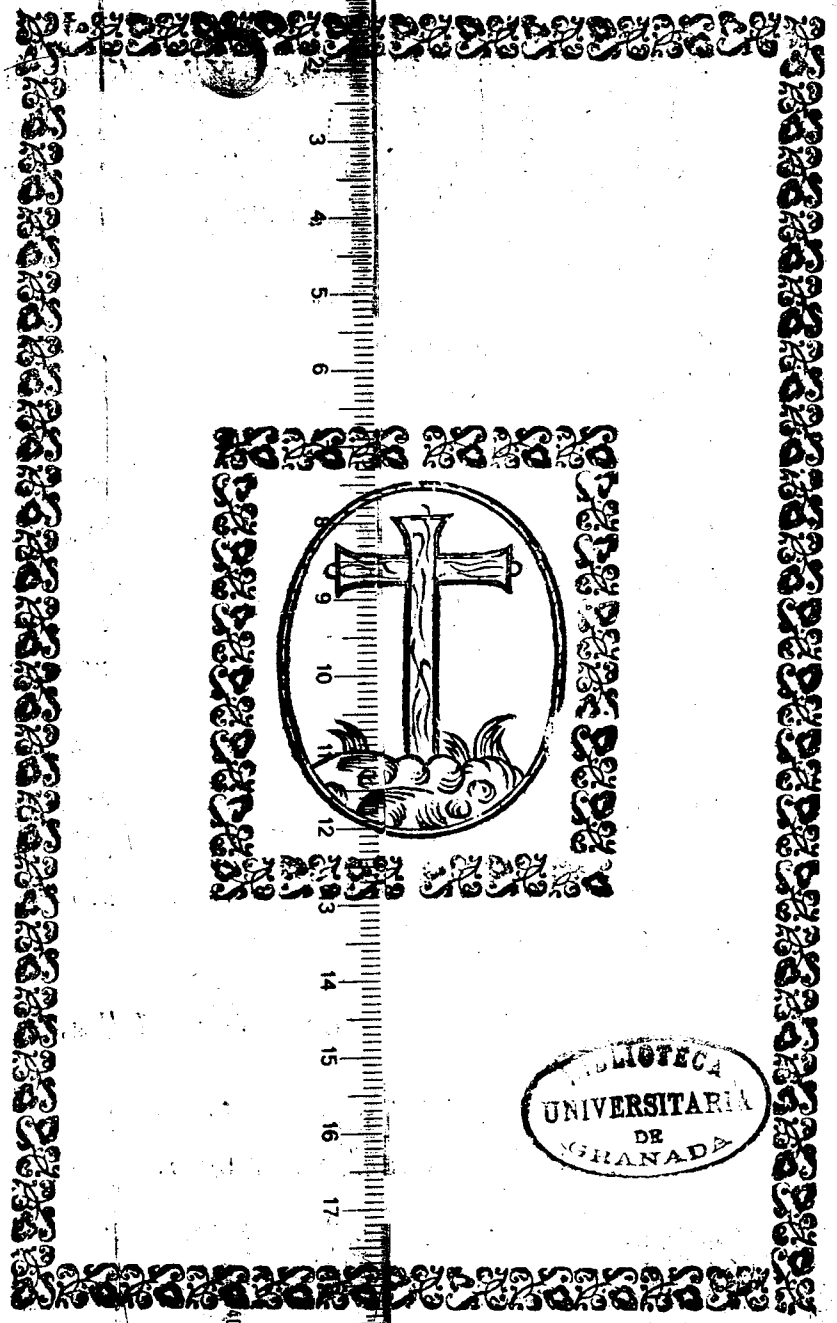


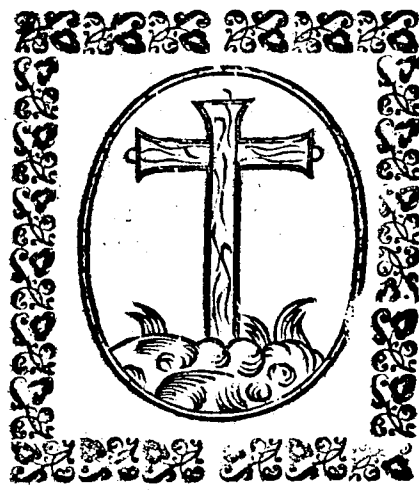
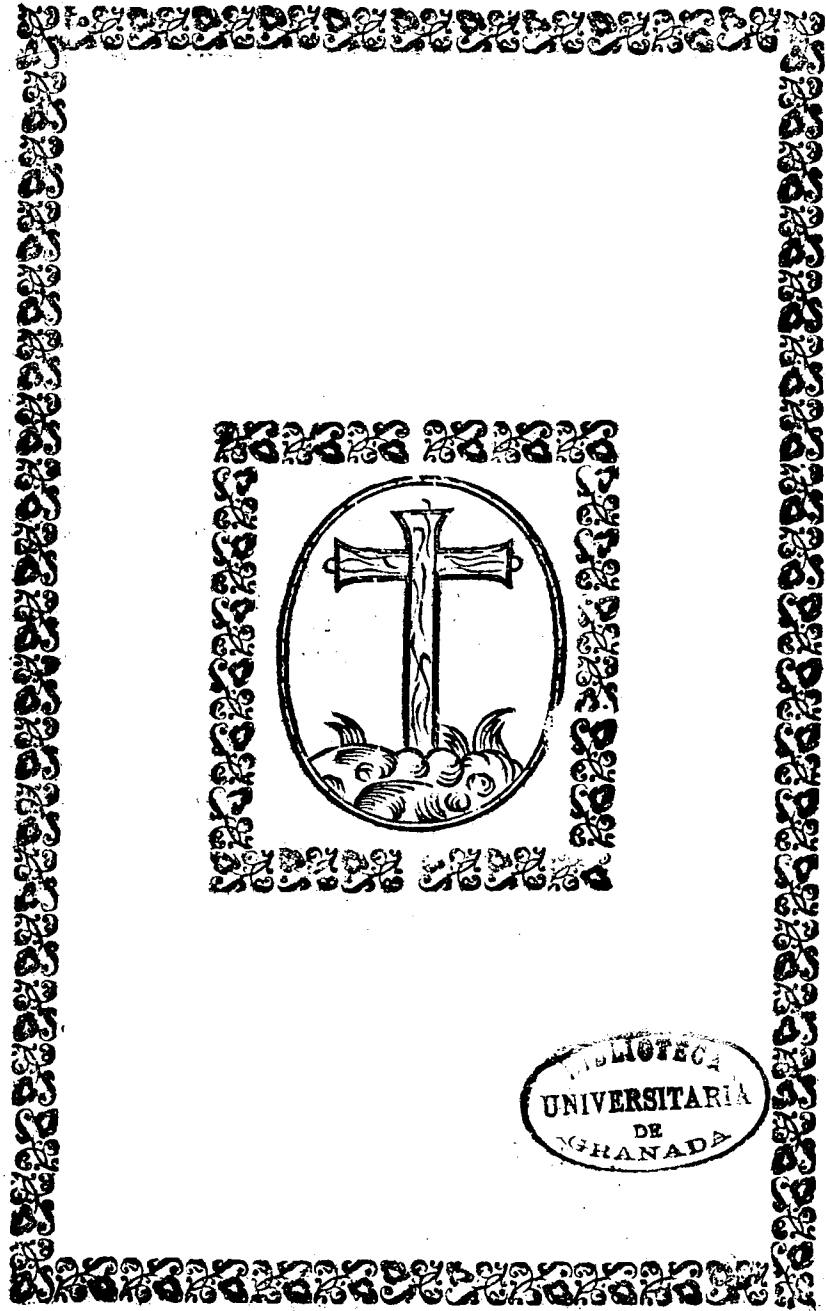
(2)



BIBLIOTECA  
UNIVERSITARIA  
DE  
GRANADA



400.40  
B



BIBLIOTECA  
UNIVERSITARIA  
DE  
GRANADA



**D**O N Diego de Vlloa Arcediano de Ecija, y Canonigo en esta Santa Iglesia de Sevilla, Governador General en lo espiritual y temporal della y su Arçobispado, por el

Illustriſſimo Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Sevilla mi ſeñor, &c. Aviendo viſto el ſermon que el Padre Maestro Fray Iuan Bernal de la Orden de nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos predicò a las honras del Rey don Philipo ſegundo nueſtro ſeñor, que ſanta gloria aya, en esta ſanta Iglesia de Sevilla, y conociendo que ſu buena y ſana Doctrina ſera de mucho provecho para todos los que le leyeren, y que ſe hara ſervicio a nueſtro Señor en mandarle imprimir. Por tanto por el tñor de la preſente: doy facultad y licencia a qualquiera de los impreſſores de esta Ciudad para que pueda imprimir el dicho ſermon. Dada en Sevilla en ſeys dias del mes de Enero, de mil y quinientos y noventa y nueve, &c.

Don Diego de Vlloa.

Por mandado del Governador mi Señor.

Antonio de Montalvo Secretario.

Sermon

Sermon  
A LAS HONRAS  
que la Ciudad de Sevilla hizo  
a la Mageſtad del Rey don  
Philipo. II. nueſtro  
Señor.

Predicole el Padre Maestro Fray Iuan Bernal de la Orden de nueſtra Señora de la Merced Redempcion de Captiuos.



*Terribili, & ei qui aufert ſpiritum principum: terribili apud reges terra. Pſal. 75.*



**H**ONRAS de Rey, y de tal Rey, bien merecen ſer celebradas con palabras de Rey tan ſanto y discreto como David, cuyas ſon las propueſtas en el Pſalmo. 75. Al terrible, y al que quita la vida a los Principes: terrible acerca de los Reyes de la tierra.

Predicando el divino Ambroſio a las honras

A 2 y obſe-

y obsequias del Emperador Valentiniano, con estas palabras casi da principio a su sermón de difuntos, y con ellas me pareció le daría yo bueno al mío: *Soluamus bono principi stipendiarias lachrymas, quia ille nobis soluit etiam mortis suae stipendium.* Pueblo Cristiano, nobles y leales ciudadanos de Sevilla, paguemos a nuestro buen Príncipe y Christianísimo Rey Philipo con justas y piadosas lagrimas los reditos de el céso perpetuo, que su Magestad dexò impuesto sobre todos los pechos y coraçones de sus fieles vassallos. Paguenosle tributo de lagrimas como a natural Rey y señor nuestro, pues el pagò como hombre el tributo que devia a la muerte. Y si los Scythas y Persas para pagar este tributo, tenían por costumbre, traer por las ciudades de el Reyno el cuerpo de su Rey difunto, para que todos sintiesen la perdida vniversal; mas piadosa y religiosa es la costumbre Christiana, que nuestra España siépre ha guardado en la muerte de sus Reyes, haziendoles honras y obsequias, levantando tumulos, que muevan a sentimiento, y despierten la memoria de rogar a Dios por sus almas. Y aunque parece no ay mas que desfiar en materia de honras, que lo q̄ oy tenemos presente en esta Santa Iglesia, tanta nobleza, tan buenas letras, tanta religion y virtud, tumulo tan sumptuoso, qual nūca jamas se ha visto: pero  
vna

3  
vna cosa nos haría mucha falta (si a caso faltasse) q̄ es la presencia de Christo nuestro bien. Y así en nombre de todos, dádome todos sus votos, le quiero combidar se halle presente, y honre nuestras horas, para que con mas razón merezcan el nombre. Dulce I E S V S, soberano Rey de gloria, que en vida y muerte tan bien sabes honrar a tus amigos, *Nimis honorificati sunt amici tui Deus.* En nombre de esta inclita Ciudad de Sevilla (que tan leal y agradecida se ha mostrado a su Rey aun después de muerto) suplico a tu Magestad divina, te sirvas Señor, de honrar con tu presencia las honras, que oy hazemos a tu fiel amigo y leal vassallo Philipo, verdadero Rey, y señor nuestro. Honras de Rey de tanta Magestad en la tierra, quien podrá honrarlas, sino tu mi Dios, verdadera Magestad de tierra y cielo? Pero temo señores, no me responda Christo, lo que dixo avno de los discipulos, que le seguian: Dexad a los muertos enterrar y hazer obsequias a sus muertos. *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Dexad a los muertos espirituales hazer sus obsequias a los muertos corporales. Dexad a los muertos en las almas, hazer las honras de el q̄ murio quanto al cuerpo. Entre tantos como oy se an congregado a celebrar las honras de nuestro Christianísimo Rey difunto, ay por ventura, o por desventura, algunos muertos? Ay quien en los sepulcros vivos (que así llama Plato y au Christo  
A 3 a los

a los cuerpos) trayga las almas muertas y sepultadas: pluguiera al Señor no vuiera tantos. Y pues el Rey de gloria no quiere compañía de muertos, y solo acompaña, y honra a los que viven en su gracia, con humildad se la pidamos por intercesion de la Princesa de el cielo, diziendole el Ave Maria.

Siendo Dios como es, tã liberal en pagar los trabajos de sus amigos, y premiar los servicios q̄ a su divina Magestad se hazen, pues no solo acabado el trabajo, en el mesmo dia les da la paga como a los de la viña, sino muchas vezes aun da la paga adelantada, como enseña el Propheta Isaias: *Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* La paga y premio trae en la mano, y el hazer bien al hombre delante de si, pagandole adelantado: que esta es obra propria de Dios. Y para hazerla, dize el mesmo Propheta, que hizo muchas peregrinas y agenas de su Magestad, como nacer llorando, vivir padeciendo, y morir en vna cruz. *Vt operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo.* Siendo esta natural condicion de Dios, podria causar admiracion, porque permite su franqueza, se dilate tanto la paga a los cuerpos de sus fieles: pues aunque sean de Reyes Christianissimos y amigos, los detiene tantos años en la tierra, esperando la universal resurreccion hasta el dia de el juyzio. Bien podriamos dezir, q̄ como Dios tiene purgatorio para

Isai. 40.

cap. 28.

para el alma, dõde purgue y pague sus delictos, tiene tambien para el cuerpo su purgatorio, q̄ es el sepulcro, donde deshaziendose, se vaya purificando, y espiritualizando. *Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* Dize el Apostol en la primera carta, q̄ efcctiuo a los de Corinto. Y si el alma (cõ ser espíritu) tiene necesidad d purgatorio, para entrar en la gloria, quanto mas el cuerpo animal y grossero. Y es biẽ q̄ pague aprisionado en la carcel de la sepultura la cõtradiciõ q̄ hizo al alma en el servicio de Dios, y en este camino del cielo, siendole tã molesto y pesado, q̄ diga el Sabio. *Corpus enim quod corrūpitur, aggravat animã.* Mas õ pesada para las obras de el servicio de Dios; siendo tã ligera para los gustos y deleytes de tierra. A quien no admira ver, q̄ siendo los cielos de tanta velocidad para el movimiento del primer mobil, q̄ llama rapto y violẽto, q̄ en veinte y quatro horas da todos vna buelta, siẽdo de incõparable grandeza, para sus propios y naturales movimiẽtos de Poniente a Oriente seã tardos y espaciosos, q̄ vno tarda los doze años en dar vna buelta, otro treinta, y qual ay que tarda mas de mil años. Pero mas admira ver esto en este cielo portatil de nuestra anima que Dios tiene acá en la tierra, pues siendo tã ligera, para andar por los caminos de la carne; y buscar sus gustos; siendo passos violẽtos y cõtra su natural razon, seã tan pesada en el camino de el

1. ad Cor. 25.

sapi. 9.

para

A 4 cielo,

cielo, siendole este movimiento natural, alome-  
nos supuesta la gracia, pues para el cielo fue cria-  
da. *Fecisti nos Domine ad te.* Esta pesadumbre le vie-  
*Aug. 1. cōf. 2. 1.* ne por la mala compañía de el cuerpo, pesado in-  
clinado a cosas de tierra. Paga pues en ella, como  
en purgatorio los daños, que hizo al alma: y aunq̃  
ella suba a gozar de Dios, quedese el cuerpo en-  
carcelado en la sepultura. Y pues de el mas santo  
(fuera de Christo nuestro bien y de su Madre, san-  
tísima) podemos dezir con verdad, que sirvió a  
Dios a medias, con el alma a su ley divina, y con  
el cuerpo a la ley de el pecado: como confiesa de  
si mismo el Doctor de las gentes Pablo: *Mente ser-  
uio legi Dei: carne autem legi peccati.* Pues el servicio  
*Ad Ro. 7.* fue a medias, sea tambien la paga a medias, y aun  
que el alma vaya a la gloria, quede el cuerpo pa-  
gando sus penas en la sepultura.

Tambien podria dezirse, que como aquel Rey  
que en sabiduria tanto se aventajo a los demas Re-  
yes, y hombres particulares, que hasta su tiempo  
vuo Salomon (porque hagamos la salva a nuestro  
padre Adan, a quien como a cabeça vniversal de  
*Allusio.* todo el genero humano dio Dios la sabiduria) que-  
riendo sentenciar a quel pleito tan renido de las  
dos madres, que cada qual pretendia serlo del in-  
fante vivo, mādò que le dividiesen entre las dos:

*Diuidite (inquit) infantem viuum in duas partes, &  
3. Reg. 3. date dimidiam partem vni, & dimidiam partem alteri.*

Alsi

5  
Asi parece que nuestro Dios, por acudir a los  
deseos de dos madres, que el hombre tiene, vna  
en el cielo, y otra en la tierra: madre nuestra lla-  
ma el Apostol a la soberana Hierusalem: *Ulla que* *Ad Ga. 4.*  
*fursum est Hierusalē, quae est mater nostra.* La otra  
madre es la tierra y sepultura: que este nombre  
le da el Ecclesiastico. *Vsque in diem sepulturae, in* *Eccle. c. 40.*  
*matrem omnium.* Madre nuestra es la tierra, que  
en vida nos sustenta, y dispone el manjar, y en  
muerte (quando la mas piadosa madre echa de  
casa a su hijo) ella nos recibe con entrañas abier-  
tas, abriendo las sepulturas. Madre de todos dize  
que es, de Reyes y de vassallos. Para que vean los  
que de nobles y de hijos de algo se precian, quan  
cerca esta su algo de la nada, pues tienen por ma-  
dre la tierra, y ella es hija de la nada. Y asì podre-  
mos dezir, que el mas hijo de algo esta pared en  
medio de la nada, porque entre el y la nada no  
ay mas que esta pared de el cuerpo: que asì le lla-  
ma la Esposa en los Cantares: *En ipse stat post pa-* *Cant. 2.*  
*rietem nostrum.* Para acudir al deseo de estas dos  
madres, que cada vna pide a su hijo el hombre,  
manda Dios que se divida, y que se execute la  
sentencia, dando el alma al cielo, y el cuerpo a  
su madre la tierra. *Reuertatur puluis in terrā suā*  
*vnde erat, & spiritus redeat ad Deum qui dedit illū.* *Eccle. 12.*  
Bien parece que se respondia con esto, pero ha-  
blado mas a nuestro proposito podremos dezir,

B que

*Compar.* que como la justicia condenando a muerte al delincente, le manda poner los cuartos por los caminos, porq̄ el castigo de vno sea escarmiēto para todos los q̄ le vieren : así la divina justicia cōdenando a muerte a los delinquētes hijos de Adam, reparte sus cuerpos, aunque sean de Reyes, por la tierra ; por que estos y la justicia que Dios haze en ellos, es lo que causa mayor temor y espanto. Como no assombra tanto oyr, ni aun ver hazer justicia de hombres ordinarios, como ver, o oyr dezir, que a vn Principe, o a vn grande quitaron la vida, y le condeno a muerte la justicia. Esto es lo que assombra, y atemoriza. Y con esto quiere David en las palabras de el thema persuadirnos, que temamos a Dios, que le aplaquemos con dones, que les hagamos votos y promessas de enmienda de vida , y las cumplamos. *Venete, & reddite Domino Deo vestro, &c.* Porque estan poderoso y terrible, q̄ a los Principes y Reyes de la tierra quita la vida. *Terribili, & ei qui aufert spiritum principū: terribili apud Reges terræ.*

Siempre parece que ha procurado Dios, poner ante los ojos los justiciados y condenados a muerte, para atemorizarnos con ella: y enfrenã donos enel cumplimiento de nuestros apetitos, obligarnos a la observancia de sus leyes. Aquel Rey Persiano Cambyles (biē sabida es de todos la historia) para obligar a hazer justicia, y que la

*Compar.*

suya fuesse tēmida, mando desollar a vn juez, y con su piel aforrar la silla de el que le sucedia en el oficio: para que sentado en ella se viesse como vestido de pieles de vn muerto y desollado, viviesse con temor, escarmentando en agena cabeza. Así parece que lo hizo nuestro Dios, vistiendo a nuestros padres primeros con pieles de animales muertos. *Fecit quoque Dominus Deus* *Gen 3.* *Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Y aū que a algunos siguiendo a Theodoro y Gennadio Obispo de Constantinopla, les parece, que aquellas ropas fueron de las cortezas de el arbol donde cometieron la culpa, y que fue como vn ponerles sanbenito, o coroga, como lo suele hazer el Sancto Oficio, donde va pintada la culpa: o como el juez q̄ saca al ladrõ cõ el peso falso de carne al cuello; así dizē q̄ lo hizo Dios cõ ellos, sacãdolos a la verguēça, para q̄ les cayesse acuestas su pecado, cõforme a lo de el Psalmo; *Et ver-* *Psal. 70.* *ticẽ ipsius iniquitas eius descendet.* Pero siguiendo el comun parecer, de pieles de animales muertos fueron aquellas primeras vestiduras. Y aunq̄ parece, q̄ cõ esto se perdia la especie de alguno d los animales, cuyas erã aq̄llas pieles, pero pues es parecer comũ d los sagrados expositores, q̄ de cada especie crió Dios muchos, no por esto se perdia ninguna. Y si alguno quisiere sentir con los gloriosos Padre S. Theodoro y Theodoro, q̄

*Herodo. li. 5. & de lib. 6. c. 3.*

*Gen 3.*

*Psal. 70.*

*Theodor. Episc. He raclea.*

no crio Dios mas que dos animales de cada especie, podra dezir, que aviendo ya concebido las madres, quito Dios la vida por ministerio de algũ Angel, a los padres para vestir los nuestros, y assi se conseruaron todas sus especies. Y aunque de passo echemos de ver las piadosas entrañas de nuestro Dios, y como su castigar es regalar, y el mesmo hazer justicia, de ordinario es vsar de misericordia: tanto que con ser el mas terrible castigo de esta vida, quitarsela a vno estando en pecado mortal, aun esta justicia es a vezes misericordia, acortando la vida, porque sean menos los pecados, y menores las penas: Como al que juega, y va perdiendo le haze bien, quien le mata la vela, porque no pierda mas. Asi podemos declarar aquellas palabras del santo Job. *Ipse vulnerat, & medetur: percutit, & manus eius sanabunt.* No solo quire dezir, que el mesmo Dios que da la llaga, da tambien la medicina, y que hiriendo con vna mano, sana cõ dos, a mas se estiende su bondad, pues el mismo herir es sanar, y el mesmo castigo es medicina y regalo: si hiere y rompe las venas, haze oficio de barbero para sacarle la mala sangre, y sus heridas son de cirujano que alegra la llaga, para curarla. Si des-tierra a Adam, es para que mude los ayres, y goze de los de su tierra: que para vn enfermo qual el estava no era poco regalo. Si para afren-tarle,

Compar.

cap. 5.

tarle, y para que se conozca le viste de pieles, obra fue de grande misericordia, vestir al desnudo, para que se defendiesse de el frio: y siendo el vestido de pieles de animales muertos, viesse la muerte al ojo, y temiesse la divina justicia. Y aũ es parecer de algunos, que en presencia de nuestros padres quito Dios la vida a los animales por ministerio de su Angel, para mas atemorizarlos: y pues no avia bastado el oyr la sentencia de muerte en el *Morte morieris*, bastasse ver con los ojos, quitar la vida, y traer siempre ante ellos los despojos de la muerte. Y por ventura devio de ser divina disposicion, que los mas poderosos Reyes y Principes de la tierra truxessen por habito de su cavalleria vn tufo, para que con la piel de su cordero desollado anduvies-sen como vestidos de pieles, y con ellas truxessen siempre ante los ojos los despojos de la muerte: y para que nosotros los tengamos, quiso su divina Magestad, quedassen en la tierra los cuerpos de los condenados a muerte por su justicia, (aunque sean cuerpos de Reyes) para que temamos a vn Dios tan terrible y poderoso que a Reyes poderosos quita la vida. *Terribili & ei, &c.*

Genes. 3.

Pero si estando la justicia ahorcando al ladron por sus delictos, entre tanto que le estan exortando a bien morir, y todos estan dizien-do,



do, Iesus, Iesus, Credo, Dios sea contigo; y te de buena muerte: Si en este tiempo estuviese otro ladrón cortando bolsas de los que están allí presentes, que diziades a este tal? Hombre tienes juyzio? estas desesperado? pues ves lo que passa, y te atreves en presencia de la justicia? Mas ay quantas vezes passa esto en las justicias que Dios haze quitando la vida a los hombres? Quantas vezes de los que se hallan presentes a los entierros y obsequias de los defunctos entretanto que la clerezia esta encomendando a Dios el alma, rogando a los Angeles y Sanctos que le socorran y ayuden diziendo, *Subuenite Sancti Dei, occurrite Angelis omnes*; En este tiempo vno esta riendo, otro murmurando, y el otro haziendo señas, y dando señal de quien es. Y plega al Señor no aya acontecido lo mesmo en este dia. Que otra cosa es este tumulto tan levantado, sino vn sumptuoso cadahalso, donde se haze justicia de el Christianissimo Philippo Rey y señor nuestro? Pues entretanto que el Predicador comoregonero de Dios esta diziendo, Esta es la justicia que manda hazer la Divina Magestad de nuestro Dios y señor a la Real Magestad de el poderoso Philippo segundo nuestro Rey, por aver sido complice en el delicto que Adam su padre cometio: mandanle

dándole quitar la vida por ello, y sepultar su cuerpo en la tierra. Si entretanto que esta verdadera y temerosa representación te haze esta el cudicioso mercader tratando de sus logros, y vñaras paliadas, y aun robos descubiertos, el sensual de sus torpezas, el Christiano de solo nombre y gentil en la obsequiancia de las leyes de el duello tratando de sus vñangancas, y cada vno de sus gustos y intereses, que quereis que sientan de la salvación de estos tales? Christianos teneys juyzio? estays desesperados? como no temeys la justicia de Dios tan terrible, que a los Reyes más poderosos castiga y quita la vida? *Terribilis est ei qui, &c.* Si para castigar al bravo leon, y atemorizarle basta castigar en su presencia vn perrillo, para que el leon tema y tiemble como azogado: dime cachorrillo miserable, perrillo covarde y flaco, como no temes y tiembblas; viendo en tu presencia castigar al bravo leon de España, al gran Philippo segundo con el acote y plaga de la muerte como no temes? vn Dios, que a los mesmos Reyes castiga y quita la vida: como te atreves a ofender a vn Señor de tanto poder y tan estendida jurisdicción, qdo quiera que vayas, as de hallar que tiene puesta su horca y cuchillo, para castigar mal hechos: y si de los Reyes

Reyes de la tierra se suele dezir, que tienen largas manos, porque si le ofendeys aun en otro reyno no estays seguro: pero al fin son manos cortas comparadas a las de Dios, y de su ministro la muerte, de quien nadie puede escaparse.

*Ps. 88.* *Quis est homo qui uiuet, & non uidebit mortem: eruet animam suam de manu inferi?* Declaremoslo así como suena. Qual de los hombres que vivẽ podra escapar, y librarfe de las manos largas y poderosas de la muerte y sepultura? O donde podra poner los ojos, q̄ no vea rastros de muerte, y que en todo lugar tiene Dios puesta su horca y cuchillo? Si passeandote en tu casa pusieres los ojos en las paredes de ella, ay veras, como otro

*Gen. 9.* Rey Baltasar, la mano de la muerte que esta escribiendo contra ti su sentencia: que como esta materia es tan odiosa, y mas para Reyes, y ay pocos que de ella les traten, donde las lenguas son mudas, es bien que las mudas piedras de las paredes hablen y se hagan lenguas.

*Eccles. 10.* *Clamabit lapis de pariete.* Si te sientas a la mesa a comer un bocado, en ella veras la sepultura que tuvieron los hijos de el Santo Job, a quien los manteles sirvieron de mortajas. Si sales al campo, y por desechar tristezas te passeas por las orillas de los rios, en ellos y en sus aguas donde nada se escribe, hallaras escripto aquel dicho tan discreto de la mu-  
ger de Thecua, todos morimos, y como aguas

vamos

vamos corriendo al mar de la sepultura. *Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terram.* Ay esta en las aguas la horca y cuchillo de Dios, pues no son pocos los que mueren en ellas. Y quando te vayas a vn desierto hallaras, que las enzinas son la horca, donde la justicia de Dios quita la vida a los mas bellos Principes como Abiálon. Y si al cielo levantas los ojos (que al fin es tierra de vivos) aun alla parece que llega la jurisdiciõ de la muerte representada en el nacimiento y occaso de el sol, pues cada tarde parece que le sepultan. *Oritur sol, & occidit.* Y si como mal hechor te acoges a sagrado, y te entras en la Iglesia, en ella hallaras los cuerpos de los condenados a muerte por la justicia de Dios, y entre ellos hallaras el de nuestro poderoso Rey Philippo: que sobre Reyes tiene jurisdicion la divina justicia, y a Reyes condena y quita la vida. *Terribili, & ei qui, &c.*

Los Reyes y Emperadores de la tierra tienẽ sus Reyes de armas para ostentacion de su potècia, así parece q̄ tiene Dios sus Reyes de armas para hazer ostentacion de sus divinos atributos. Para ostentaciõ y muestra de el rigor de su justicia permitio, que a su mismo hijo ahorcassen en vna Cruz, como enseña el Apostol S. Pablo: *Ad ostensionem iustitiæ suæ.* Allí se hizo ostentacion de quan rigurosa es su divina justicia, mas que en la pena eterna de los condanados. Y así Christo

C puesto

puesto en la Cruz es el Rey de armas, que lleva delante de si la rigurosa justicia de Dios. Y en la mesma persona de el Apostol hizo ostentacion de su misericordia y paciencia. *Ideo misericordiam consecutus sum: vt in me primo ostenderet*

*1. ad Ti. 1. Christus Iesus omnem patientiam.* En los vasos reprovados haze ostentacion de su ira. *Volens ostendere iram suam.* Y finalmente haze ostentacion de su omnipotencia, quitando la vida a los poderosos Reyes de la tierra: porque Reyes muertos son los Reyes de armas que lleva delante de si la potencia de Dios. Quitando la vida al Rey Pharaõ dize el mismo Dios por boca de su Apostol, que hizo ostentacion de sus fuerças y omni potencia. *Vt ostendam in te virtutem meam.* Y biẽ mostro Dios su poder, pues con solo vn soplo le anego en el mar, y quito la vida. *Flauit spiritus tuus, & operuit eos mare.* Cosa es para contiderar, que para mayor gloria de Dios, y mayor confusion de los Principes y poderosos de la tierra les fuele quitar la vida como jugando, y con cosas de poco momento: y assi vemos q̃ a los pobres, y menospreciados de el mundo parece, que les teme la muerte, y que no les halla entrada: escapan de mil peligrosas enfermedades, viven como de milagros, pero a los Principes y poderosos con vn poco de ayre, con q̃ quiera, se les destruy la salud, y acaba con ellos la muerte. No

*1. ad Ti. 1.*  
*Ad Ro. 9.*  
*Exod. 19*

se si todos avran echado de ver vn misterio digno de consideracion, encerrado en vn lugar biẽ comun de la sagrada Escritura: aquella estatua chimerica, que vido en sueños Nabuchodonosor, dandole en los pies la piedra, q̃ del monte cayo cortada sin manos la deshizo toda: assi la cabeza de oro, como los pechos de plata y las demas partes de ella. Santo Dios, el golpe dio por ventura en la cabeza: no: pues como se deshizo? que se deshagan los pies, no es mucho, pues son de barro, y les dã con vna piedra: pero q̃ se deshaga la cabeza de oro, y los pechos de plata, y se conviertan como en ceniza o ramo de paja que lleva el viento: *Redacta quasi infauillam estiuæ aræ.* De solo averles tocado el ayre de la piedra, quando de el monte caia? si, que basta vn poco de ayre, para deshazer cabeças y coronas de oro, y convertirlas en ceniza. Basta vn poco de ayre para que pierdan la vida, y se conviertan en ceniza los Principes y Reyes de la tierra: porque es tan poderoso el Rey de el cielo, que con menos que vn poco de ayre, y con solo amenazar con el coco de la muerte, quita la vida a los Reyes, aunque tan poderosos como Balthasar.

*Terribili, & ei qui aufert spiritum Principum.*  
 Al terrible, y al que quita la vida a los Principes y Reyes de la tierra. Otraleccion, siguiendo el rigor de la palabra hebrea, dize:

*Den. 2.*

*Qui vindemiat.* Al que vendimia: al que corta ramos, como dize otra letra: *Qui praescindit ramos:* O como lee San Pagnino, *Succidit spiritum ducum.* Cortara el espiritu y vida de los poderosos. Y con mucha propiedad, pues parece que haze Dios vendimia, quando quita la vida a los Principes, y muestra su poder, cortandoles el hilo de la vida, como quien corta ramos de la viña. O que vendimia ha hecho Dios en estos dias presentes. Bien me acuerdo yo Señor, quando vuestra divina Magestad se quexava, por boca de el Profeta Micheas diziendo: Ay de mi, que en la viña de mi Iglesia me ha acõtecido, lo que suele al que entra por el otoño en viña agena y vendimiada, que solo halla la rebusca y el defecho de ella. *Vae mihi, quia factus sum sicut qui colligit in autumno racemos vindemiae.* No es lastima Christianos, que en esta viña de la Iglesia, que Dios planto con su sudor de su rostro, y rego con su propria sangre, no halle que coger en ella, sino el rebusco y defecho de el mundo? Quien sirve a Dios, sino la mugerzita arrinconada, el oficial pobre, el clerigo y frayle idiota y humilde, haziendo el mundo (o que dolor) la principal vendimia todo lo mejor de la tierra. Pero aora mi Dios, por moltrarte verdadero Señor de la viña, nos as vendimiado lo mejor de ella, cogiendo de la mejor cepa de la Iglesia, de esta Real cepa y ca  
 la de

sa de Austria el mejor raziño de quantos ha producido, al Christianissimo Philipo segúdo, Rey y señor nuestro. Aora Señor, no õireis, que cogeis el defecho, pues nos aueis llevado a vn Rey de los mejores de el mundo. En sabiduria vn Salomon, pues despues de el no se ha conocido Rey mas discreto: en potencia, de los mas poderosos de la tierra, pues a penas se ha conocido en ella Rey, que con menos ruydo de armas aya sido tã temido y respectado, que sola su imagen y retrato causava espanto en los grandes Turcos Otomanos: en dilatar la Fee, y defender la Iglesia otro segundo Constantino Magno; y vn Moyse de el nuevo testamento, que no solo cuidava de lo temporal de su Reyno y de toda la Iglesia, sino tambien, como tã Christianissimo, de el aumento espiritual de toda ella; de la reformation de costumbres y bien de todas las religiones. O gran Philipo, y quanto te deven estas capillas? quanto desleaste y procuraste su bien, su reformation y aumento? quando jamas cerraste la puerta a cosas tocantes a las religiones, aunque mas ocupado en negocios gravissimos de el Reyno; y si el ser amigo de la justicia, tanta honra y gloria le da a los Reyes, como advierte el gran Basilio sobre aquellas palabras de el Psalmo noventa y ocho, la honra de el Rey ama la justicia: *Honor Regis iudicium diligit.* Que Rey ha tenido

*Psalm. 98.*

el mundo, que mas amasse la justicia, y con ella  
conservasse en tanta paz sus Reynos? O España  
dichosa, bien podras dezir lo de el Plalmo. 84.  
*Institia, & pax osculatae sunt.* En los felicissimos  
tiempos de el Christianissimo Philippo la justi-  
cia y la paz se abraçaron como hermanos. Quã-  
do la causa de los pobres mas favorecida? Quan-  
do la potencia de los grandes mas enfrenada, pa-  
ra que no agraviassen a los pequeños? Quãdo se  
vio paz mas justa, ni justicia mas pacifica, assi en  
el gobierno de el Reyno, como en su mesma per-  
sona? Vna de las mayores virtudes y excelências  
de el santo Rey David es la que dixo aquella dis-  
creta muger Thecutes, q̄ era de animo tan paci-  
fico y rostro tan sereno, q̄ como vn Angel de el  
Señor ni se movia con bendicion ni con maldi-  
ciõ. *Sicut enim Angelus Domini, sic est Dominus  
meus Rex, vt nec benedictione, nec maledictione mo-  
ueatur.* Mas con quanta verdad podremos dezir  
esto de nuestro Angelico Philippo, que aunque  
todas sus virtudes fueran singulares, esta lo fue  
por estremo. Magestad tã serena y sin mudança,  
tranquilidad de anima representada en la feren-  
didad de el rostro, quando jamas se vio como la  
suya? Bien podiamos inferir de aqui lo que in-  
feria la discreta Thecutes; bien parece que tie-  
nes a tu Dios contigo. De el justo y sabro dize  
el Ecclesiastico que permanece sin mudança  
como

12  
como el Sol, a quien el divino Ambrosio en su  
Exameron llama Rey de los Planetas. *Homo  
sanctus in sapientia sua manet sicut Sol.* El indiscre-  
to tiene mas mudanças que la Luna, mas el Sa-  
bio sereno como vn Sol, que en si mismo y en  
su rostro nunca tiene mudança: Quando jamas  
se vio en nuestro discretissimo Rey, aunque la  
fortuna traviessse muchas en sus prosperos o ad-  
versos sucessos, ni aun siendo injuriado, que es  
lo que mas fuele anublar y turbar el cielo mas se  
reno de muchos al parecer justos y sabios? que  
como aquel gran Rey de los Hutitas, que por  
Rey le cõfiesan muchos de los santos al que en  
sufrimiento y constancia tuvo la palma el santo  
Job, con aquella santa ofadia suya reconociendo  
a solo Dios por señor de bien y mal tratar, el solo  
le parecia que podia poner las manos en su per-  
sona y casa. *Manus Domini tetigit me.* Con esta  
santa ofadia nuestro Christianissimo Rey sien-  
do de todos temido jamas temio ni se recato de  
hombre humano; viviendo como Leon de Espa-  
ña con vna generosa ofadia y confiança. *Iustus  
autem quasi leo confidens absque terrore erit.* Leon q̄  
a nadie teme: y si duerme abiertos los ojos, no es  
de sobresalto y temor como la liebre, sino q̄ co-  
mo Rey de todos los animales, pues le oien Grie-  
go lo mesmo es q̄ Rey, y por tal le coronó la na-  
turaleza y como Rey durmiendo vela: y como

C 4 Rey

Rey natural vive con animo quieto y sin sobresaltos. Que como es proprio de Reyes tiranos turbarse y temer aun en la seguridad como Herodes: *Fugit impius nemine persequente*. Dixo el Sabio en el lugar citado, haziendo contraposicion de la confianza y seguridad de el justo a la turbacion de el tirano: y como confiesa vno de los mayores que ha tenido el mundo el Rey Phalaris, *Tyrannidi mali subesse, quam praesse*. Menos mal es ser vassallo de vn Rey tirano, que ser Rey con tirania: porque aquel teme a vno, pero el Rey tirano a todos teme, y de todos se recata. *Cum pax fit, ille semper insidias suspicatur*. Dize Eliphaz amigo de el santo Iob hablado del Rey tirano en la paz tiene guerra su alma, la seguridad le parece peligrosa, los amigos espías dobles, si se acuesta a dormir no espera levantarse con vida, dize el mesmo Eliphaz, si se sienta a la mesa, con cada bocado traga la muerte, pensando que va en alguno de ellos. Asi es proprio de justos y verdaderos Reyes vivir como leones confiados. Y a mi ver entre tantos y tan discretos jeroglyphicos, entre tantos y tan curiosos emblemas como se han puesto en este sumptuosissimo tumulo a nuestro Christianissimo Rey, le podriamos poner estos. Vn Angel con rostro qual el le tuvo y por orla, *Nec benedictione, nec maledictione*. Ni con benedicion, ni con maldicion. Angel en la firmeza  
sin

13  
sin mudança. O vn leon coronado con letra, *Absque terrore*, Sin temor ni sobre salto. O pintemos vn cielo sereno, que tal era la serenidad de su alma como vn cielo ageno de peregrinas impresiones, y vna letra que diga, *Cum tranquillitate iudicis*. O pongamos por letra, *Quasi coelum cum serenum est*. Como cielo sereno, señal cierta que su alma era trono de el Rey de gloria como el que vieron los hijos de Israel en el capitulo. 24. de el Exodo. O pintemos vn Sol claro (que siempre ha sido simbolo de Reyes) con letra, *Manet sicut Sol*. Permanece como el Sol firme y sin mudança, o la que Dios tiene en sus armas: *Super bonos & malos*. Sobre buenos y sobre malos. Pues este Sol a todos hizo bien, y hasta los infieles moros hallavan favor y amparo en nuestro Rey Christianissimo. Y para mejor declarar la serenidad y sufrimiento suyo junto con su brio y fortaleza, pongamos a el Sol entre sus dos vezinos Marte y Venus, entre la fortaleza de Marte y humanidad sufrida de Venus, y por letra la de Dios. *Fortis es patiens*. Fortaleza con sufrimiento. Sino es ya que quereys poner en su sepulchro, como en el otro de Roma vn Leon abraçado con vn cordero con la mesma letra, fuerte y sufrido: o vn Cherubin entre palmas como el que vido Ezechiel con rostro de leon y de hombre: que muy bie le quadrara a nuestro discretissimo Philipo.  
D Ora

*Ita Divus Hieron. de nomi. Heb.*

*Seneca. Petrar. de remedijs. f. 16.*

Ora Cherubin quiera dezir plenitud de ciencia, ora (segun algunos) *Quasi plures*: como muchos, es el Rey, a quien comparan algunos a la vnidad, que acompaña y favorece todos los numeros: assi el Rey a todos sus vassallos. Como muchos, porq̄ el Rey (como enseña el dixereto Seneca en su libro de Clemencia) es seruo publico y comũ de todos sus vassallos. Como muchos es el Rey, a quiẽ algunos Philosophos llamarõ alma de el cuerpo de su Reyno, q̄ favorece y da vida a todas sus partes, como el alma a las tuyas: pues cõ ella los pies andã, las manos obrã, miran los ojos, y habla la lengua. Como muchos, pues la discreciõ de muchos se hallo jũta en nuestro Rey, y las delicadeças q̄ naturaleza repartio por los entẽdimientos humanos todas las puso en el fayo. Solo el saber y discreciõ de este Cherubin de la tierra supo tambien juntar fortaleza de leõ cõ sufrimiento humano: y para mayor muestra de esta virtud suya a lo vltimo de su vida imitãdo al invencible Español Laurencio su devoto, en cuya casa estava, ved con q̄ fortaleza y sufrimiento padecio los tormentos y martirios que cirujanos hizieron en su carne aunque (como de Rey) tan delicada. O Dios eterno: aqui veo Señor tu divina disposicion tan justa y suave, pues ordenas q̄ tanto menos sienta cada vno su muerte y penas, quanto mas sintiere las que tu padeciste

ciste en la tuya: como se vio a la clara en el glorioso Evangelista san Iuan, y en el divino Laurencio, el vno tan sin pena padecio las tuyas, y el otro en medio de ellas como sino las sintiera dezia chistes y donayres bien discretos. Y aun se vio bien claro en nuestro Christianissimo Philipo, y en los tormentos y carnicerías q̄ la cirugia hizo en el ya cercano a su muerte. Mas como avia de sentir sus proprias penas y dolores (o dulce Iesus de mi alma) quien por mas sentir los tuyos, mando que le leyessen tu sagrada pasiõ y tormentos, entre tanto que el padecia los suyos, confessando, que no los avia sentido. Y al fin murio con la paz que avia vivido. Acabo su vida cõ la quietud y paz q̄ deseava el santo Iob quando dezia: *In nido meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* Morir en mi nido, y como palma multiplicare mis dias. Morir en su nido como declaran el divino Gregorio, y el Doctor Angelico, es morir en paz. *In pace in id ipsum dormiam & requiescam.* Es morir en gracia y amistad de Dios. Como por el contrario vivir y morir fuera de el nido, es vivir en pecado, y morir en desgracia de Dios. Assi podemos entẽder aquellas palabras de el capitulo. 16. de Iaias: *Et erit: sicut avis fugiens, & pulli de nido aduolãtes.* Como el ave que con sus hijos sale de el nido, y fuera de el mueren miserablemente: assi dice ferã los Moabitas, los descendientes de Moab el hijo

*Iob. c. 29.*

*psalm. 13*

*cap. 16.*

D & incestuoso

incestuoso de Loth (aunque no se se le llame hi-  
jo o nieto de Loth, pues era hijo de la hija de  
Loth, y hermano de su mesma madre: q̄ todos  
estos desconciertos causa el pecado) pues huyen-  
do como aves ligeras de la ira de los Assyrios, mo-  
riran a sus manos y en desgracia de Dios: pero  
nuestro Christianissimo Rey muere como ami-  
go de Dios en su amistad y gracia cō esperança de  
resucitar a vida eterna: cuyo symbolo es la pal-  
ma. *Et sicut palma multiplicabo dies.* Palma en Grie-  
go se llama Phenix: que como tan semejantes  
en la duracion de el tiempo la palma y el ave  
Phenix, es bien que tengan el mesmo nombre:  
y assi lee el texto Griego (como nota el venera-  
ble Beda, *Sicut Phœnix multiplicabo dies.* Como  
Phenix multiplicare mis dias. Y aunque algu-  
nos trasladan assi, siguiendo el rigor de la pala-  
bra Hebrea: los setenta *Erit germen Phœnicis.*  
*Vatablo more Phœnicis.* Y quadra bien a nuestro  
Rey Christianissimo pues como ave Phenix mu-  
rio en el nido q̄ el hizo de esse famoso Escorial;  
y aun murio como Phenix en las parrillas y bra-  
sas de el divino Laurencio, dexando como Phe-  
nix vn hijo en todo semejante a su padre. Y esta  
a mi ver es la razon q̄ mas puede consolar nue-  
tra tristeza, fuera de la razon comun con que el  
Apostol san Pablo consuela a los fieles, que es la  
esperança de ver vivo al que agora llamamos  
muert-

15  
muerto. *Et non constristemini, sicut & ceteri, qui  
spem non habent.* Con esto tambien se consolava <sup>1. ad Thess.</sup>  
el santo Iob viendo a sus hijos muertos, pues le <sup>4.</sup>  
quedava la esperança de verlos vivos. *Reposita*  
*est hæc spes mea in sinu meo.* Con ojos de el alma y  
luz de fe le parecia que via vivos, a los que mira-  
va como muertos con los ojos corporales. Y assi  
(como nota el divino Gregorio Nissen) aũque <sup>In funere</sup>  
Dios le doblo a Iob toda la hazienda que le avia <sup>pulcherrima.</sup>  
quitado, pero no le doblo los hijos, pues diez le  
quito, y diez le dio: porque los muertos vivian  
en su esperança: y assi tenia diez hijos en la tier-  
ra de los vivos, y diez vivos en esta tierra de  
muertos. Con esto se entendera bien lo de el ca-  
pitulo vltimo de el mesmo Iob, que Dios le dio  
doblado todo lo que antes tenia. *Et addidit Do-*  
*minus omnia quacunque fuerant Iob duplicia.* Fue- <sup>Iob. 2. 10.</sup>  
ra deste cōsuelo general, mas en particular pue-  
de consolarnos la razon que tocamos que tam-  
bien es del Ecclesiastico, para que entendamos  
que nuestro Christianissimo Rey no esta de el  
todo muerto, pues nos dexo vn hijo tan semejan-  
te en su discrecion y reales costumbres como lo  
estambien en el nombre. *Mortuus est pater, &  
quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post  
se.* Con esto consolava el divino Ambrosio a sus <sup>Eccles. 30.</sup>  
oyentes predicando a las honras de el Empera-  
dor Theodosio: *Recessit a nobis, sed non totus recessit.*



*fit: reliquit enim nobis liberū, in quo eum debemus agnoscere, & in quo eum cernimus, & tenemus.* Aumentose, y apartose de nosotros el Emperador Theodosio, pero no se aparta de el todo, pues nos dexo en su lugar vn hijo tan semejante, en quien devemos reconocerle, y reverenciarle: y teniendo tal hijo, parece que vemos, y tenemos presente a su padre. Presente tenemos a nuestro Christianissimo Philippo teniendo el traslado de su hijo Rey y señor nuestro sacado tan al natural. Y como vos cōsolays, quando la Escritura original de vuestro juro o mayorazgo a caso por desgracia se pierde, si os queda en vuestro poder su traslado autorizado, así nos podemos consolar en la muerte de nuestro Christianissimo Rey, viviendo la Magestad de Philippo su hijo que Dios nos guarde felicissimos años: de quien con verdad podremos dezir, este es vn traslado de el Christianissimo Philippo segundo bien y fielmente sacado, que concuerda en todo con su original. Hase visto retrato mas al vivo y al natural sacado? Hase visto hijo mas parecido en todo a su padre? Tan parecido en la discrecion y reales costumbres, que le podremos dezir, bien aya, quien a los suyos parece. Para dexarnos este retrato suyo en todo semejante, así como avia sido padre corporal dandole la naturaleza, para ser tam-

bien

16

bien padre espiritual de sus buenas costumbres, queriendole reengrandecer de nuevo en ellas como ave Fenix de su mortalidad y cenizas, sabiendo quanto importa, para que los Dioses de la tierra, que son los Reyes y Principes, *Ego dixi* *Dij estis vos*, Se sujeten al Rey y verdadero Dios de el cielo administrando en todo justicia guardando sus leyes, el saber que han de morir como hombres comunes: *Vos autem sicut homines moriemini.* Y así le teman como a Señor tan poderoso que a Reyes quita la vida; *Terribili & ei qui aufert, &c.* Estando ya su Magestad cercano a su muerte, mando llamar a su amado hijo y Rey nuestro, diziendole: Mirad Principe en que paran los Reyes, y como ellos tambien mueren como los pobres de esos hospitales. Ya hijo comienço a entrar por las puertas de la muerte, y comienço a caminar por el camino real suyo por donde caminan los Reyes y los hombres comunes. Imitando en esto al santo Rey David que estando cercano a su muerte mando llamar a su hijo Salomon, a quien dexava por heredero de sus Reynos, y a quien dixo las mesmas palabras. *Ego ingredior viam vniuersae terrae.* Yo entro ya por las puertas de la muerte, y comienço a andar el camino real de todos los hombres. Bien dize yo entro: *Ingridior*: Porque de este

psalm. 67.

Labirinto de la muerte aunque solo Dios sabe las salidas, todos sabemos la entrada. *Domini Domini exitus mortis.* Nuestra es la entrada y de Dios la salida, porque sola su mano poderosa nos puede sacar el dia de la resurreccion. Al morir llama camino de todos los hombres, llamando tambien al hombre toda la tierra vniversal: *Vniuersa terra.* O porque de todos las quatro partes de la tierra Oriente y Poniente y las demas fue el hombre formado, como enseñan los gloriosos Padres Cypriano y Augustino: lo qual dizen significarse en las quatro letras de el nombre Adam, que corresponden a las quatro letras iniciales y principios de los quatro nombres que en Griego tienen las quatro partes de el mundo,

De Sina-  
sion.  
Trac 9  
30. in 102.

- ▷ *Anatole, quod est Oriens:*
- ▷ *Dysis, quod est Occidens:*
- ▷ *Arctos, quod est Septentrio:*
- ▷ *Mesembria, quod est Meridies.*

psalm 38.

O Digamos, que como el mesmo David llama al hombre toda vanidad, *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Porque en el esta toda la vanidad depositada: y tambien se llama toda la carne. *Ad te omnis caro veniet:* Porque en el hombre se hallan juntos los vicios y defectos de toda la carne y de todos los animales, como la gula de

de el lobo, la torpeza de el javali, inuidia de la mona, y arrogancia de el cavallo: aunque en los animales es naturaleza, y en el hombre es vicio. Y pues tiene los de toda la carne llamese toda carne: y assi tambien se puede llamar toda tierra, pues tiene juntas todas las imperfecciones de la tierra: *Ingređior viam vniuersa terra.* Dezia nuestro Christianissimo Rey (como el santo Rey David) Ya comienzo a andar el camino real de la muerte, tan real y tan pasajero, que se podria dezir con verdad, que es mas real y mas andado que el camino de el nacer: y que son mas las muertes que los nacimientos, no solo porque Adam y Eva nuestros primeros padres sin nacer, murieron: y no solo porque muchos niños sin gozar de el nacimiento, murieron en los vientres de sus madres: haziendo de ellos la muerte sepultura, trasladandolos de alli a la de la tierra, como quien traslada huesos de vn sepulchro a otro: pero tambien porque muchos naciendo vna vez, murieron dos veces como Lazaro y los demas que Christoy sus santos resuscitaron. Y aun los que resuscitaron con Christo, boluieron a morir segunda vez, segun algunos, aunque lo contrario con muchos de los santos tengo por mas puesto en razon, y por mas verdadero. Assi parecen sentirlo los gloriosos Pa-

*Heres. 75. Lib. 6. stro. Quest. 85. In. 1. Psal. Lib. 4. de monf. c. 12. in Matth.* dres Epiphânio, Clemente Alexandriho, Iustino, Ambrosio, Eusebio, el Doctor Angelico, y su Commentador Caietano. Iansenio y otros antiguos y modernos, que aquellos Padres santos que resuscitaron con Christo. *Multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt. Matth. 27.* Subieron con el al cielo con cuerpos gloriosos, y en ellos resuscitaron, y no en cuerpos mortales. Porque de otra manera daríamos almas gloriosas y bien aventuradas en cuerpos sujetos a muerte (milagro singular q̄ solo en Christo nuestro Redemptor se halla, quedando su cuerpo santissimo mortal y pasible, siendo el alma bien aventurada, para que así obrase nuestra salud) Pero basta lo dicho para que con verdad digamos, que es mas real y pasajero el camino de el morir, que el camino de el nacer. Camino que todos andan; *Viam viam uersa terre.* Los hombres comunes y los Reyes. Así lo decía nuestro discretissimo Rey a su amado hijo, para enseñarle a temer a Dios tan poderoso y terrible que a los Reyes quita la vida. *Tribuli es eis, qui aufert spiritum principum.* Y bien se han parecido los buenos consejos de padre en los buenos principios de su hijo (p. el pere Dios sus fines). Y por no dar lugar a la malicia sospechosa de dizenja, concluye dando el pésame por la muerte de nuestro

tro Christianissimo Rey, y juntamente dando el parabien a estos Reynos de España por aver gozado en nuestros tiempos dichos de tres Reyes bien semejantes a los tres mejores que tuvo el amado pueblo de Dios Israel, quales fueron David, Ezequias, y Josias a quien alaba el mismo Espíritu sancto en el capitula. 49. de el Ecclesiastico: Así ha tenido nuestra España a Carlos quinto, vn Philippo segundo, y vn Philippo tercero, que Dios nos guarde muchos años. Mas que parecido nuestro Carlos quinto de gloriosa memoria al sancto Rey David en sus batallas y victorias, y en derramar sangre de enemigos. El Ezequias de nuestros tiempos fue nuestro Christianissimo Philippo segundo de tanta religiosa costumbres y reformador de ellas como otro Ezequias. El destruydor de Idolatras y hereges. El q̄ todas las necesidades y aprietos de su Reyno las ponía en los ojos de Dios valiéndose de la oración como Ezequias. Y aunq̄ este santo Rey en todas virtudes fue extremado, en particular le ataba el Espíritu sancto por aver gozado su Reyno con gran discreción y prudencia, virtud q̄ tan por extremo se halla en nuestro Christianissimo Ezequias. *Et in quæstis, ad quæ procedebat, sapienter se agebat.* Y aitor unmo (donde la su majestad nos ha dado un moñaco) dando ora pro Christianissimo Rey Philippo III. y tiempo

Ecclef. 49.

4. Reg. 18.

otro Iosias enriquezca, y adorne el templo y casa de Dios, como ya lo ha comenzado a hazer: acudiendo juntamente al bien y consuelo de todos sus vassallos: para que digamos siempre, lo que de el otro Iosias dize el Espiritu sancto *Zeclef. 4. 9.* en el lugar citado de el Ecclesiastico, que tratar de sus grandezas y virtudes sera tan dulce y sabroso, como lo es el panal de miel para la boca, y el oyr las, como la musica concertada para los oydos.

Agradece a Dios Christiano pueblo, España venturosa, agradece a Dios la merced que as recebido, recibiendo de su mano tal Rey como el que tienes: que aunque perdiste mucho perdiendo a su padre, mucho as ganado gozando de tal hijo: que al final fin nunca mucho costo poco, y tanto como perder a Philippo segundo te avia de costar el gozar de Philippo tercero, gozele largos años. Ruega a Dios, y roguemosle todos, nos le conserve, y le tenga de su mano, pues en la suya dize el Sabio que esta el coraçon de el Rey, como la division de las aguas. *Sicut divisiones aquarum, ita cor Regis in manu Domini.*

*Proner. 2.* Como fue obra de solas sus manos y sabiduria, saber guiar las aguas, y encaminar los Rios, y otro que Dios no pudiera hazerlo: así es obra propia de sus manos, guiar, y endereçar el coraçon de el Rey. Y aunque el de todos esta en sus

sus manos, y solo Dios es el que guia, y encamina al bien los coraçones de todos los hombres, pero el vuestro y el mio, y el de todos los vassallos guialo Dios, y endereçalo de ordinario por medio de terceros, dando al vno padre que le corrija, a otro prelado que le discipline y enseñe, y a vos juez que os prenda y castigue: pero al Rey solo Dios puede corregirle y guiarle. Y pues esta es obra de tu poderosa mano, mi Dios, y en ella esta el coraçon de nuestro Christianissimo Rey, sirvase tu divina Magestad de darle largos y felicissimos años devida para bien de toda la Iglesia, prospera Señor todos sus sucesos, dale victoria contra los enemigos de su esposa la Iglesia, endereçale Señor por el camino de tu ley, guiale al cumplimiento de tu voluntad, conservale en tu divina gracia, y al alma de su amado padre y Rey nuestro concedas tu

gloria: *Quam vobis & mihi prestare.*

*dignetur Iesus Maria &*

*luis, qui &c.*

(ss)

**Laus Deo.**

Con Licencia.

Impresso en Sevilla en la Em-  
prenta de Francisco  
Perez.

Año de 1599.

